

Historia de una lucha: el primero de mayo de 1978

CONTENIDO

La celebración obrera del Primero de Mayo tiene su origen en Estados Unidos, concretamente en la ciudad de Chicago, donde la American Federation of Labor eligió esa fecha en 1884 para organizar una jornada reivindicativa por las ocho horas de jornada. Lógicamente aquellos sindicalistas jamás pudieron imaginar la trascendencia internacional de aquella decisión, que comenzó a consolidarse tras la ejecución, en 1887, de varios trabajadores acusados de actividades terroristas tras un juicio plagado de irregularidades. ¿Por qué el primero de mayo? Porque en Estados Unidos, tradicionalmente, era la fecha en la que se terminaban los contratos y se iniciaba un nuevo ciclo laboral.

En la lejana Europa, diferentes acuerdos tomados en los congresos del socialismo internacionalista, sancionaron también el primero de mayo como símbolo de la lucha y la solidaridad internacional de los trabajadores. Así pues, y desde 1889, el 1º de mayo se vive como una jornada de lucha y de reivindicación de los trabajadores.

En España la lucha reivindicativa del trabajador fue en paralelo a la de otros lugares del mundo, y celebró su primer "Primero de Mayo" en 1890, desarrollándose a partir de entonces con un formato dividido entre la protesta y el componente lúdico y festivo. Con la llegada de la dictadura franquista la celebración obrera sufrió una profunda resignificación. El régimen dictatorial salido de la victoria en la guerra civil prohibió la celebración del 1º de mayo, estableciendo el 18 de julio, día de la sublevación, como el de la "Fiesta de Exaltación del Trabajo". Una exaltación que,

en buena lógica con los postulados del autoritarismo fascista, aludía a la armonía de intereses entre las clases sociales, al paternalismo del Estado, y a los orígenes castrenses del régimen. Pese a querer imponer una nueva significación al Día del Trabajo, el franquismo no pudo subvertir del todo la que ya era una tradición obrera, que vino a encontrar en la doctrina social de la Iglesia un inesperado aliado. En 1955 el papa Pío XII proclamó el 1º de Mayo como día de San José Artesano o San José Obrero. Esta acción, marcada por el contexto de la Guerra Fría, pretendía otorgar un sentido cristiano a una fecha "vinculada al marxismo internacional".

En 1956 la Iglesia católica convocó una manifestación en Milán bajo el lema "Obreros de todo el mundo, unámonos en Jesucristo", a la que acudieron representantes del Sindicato Vertical español y de Acción Católica (HOAC y JOC principalmente). España se adhirió a esa festividad a través de la Orden del Ministerio de Trabajo del 27 de abril de 1956. El primero de mayo de 1956 volvía a celebrarse en España.

Aprovechando el canal que ofrecía la Iglesia, muchos trabajadores empezaron a utilizar el día de San José para la recomposición del activismo obrero reivindicativo. Desde finales de los años cincuenta, y principios de los sesenta, el PCE y CC00 convocaron puntualmente a sus simpatizantes a manifestaciones que, aunque se limitaban las más de las veces a pequeñas concentraciones frente a edificios oficiales, estaban cargadas de intención y simbolismo. Por los mismos años, tanto la Hermandad Obrera de Acción Católica como la Juventud Obrera Católica también comenzaron a trabajar por la dignidad y los derechos colectivos de los trabajadores, denunciando las injustas estructuras del verticalismo franquista. La colaboración entre ambos movimientos, el obrero y el católico, contribuyó a la recuperación del significado original del Primero de Mayo en nuestro país en plena dictadura.

Tras la muerte de Franco e iniciado el proceso de reforma

democrática, la festividad obrera fue prohibida para los años 1976 y 1977. Pese a ello, y desafiando la proscripción, importantes concentraciones salpicaron toda la geografía española, que se saldaron con cargas policiales y detenciones a pesar del carácter pacífico de los celebrantes. La ciudad de Albacete fue testigo de estos acontecimientos, y las serenas protestas en los alrededores de la plaza de toros fueron reprimidas por el gobernador civil. Hubo que esperar hasta 1978 para que en Albacete, como en toda España, pudiera celebrarse un Primero de Mayo legal, autorizado y sin violencia gubernamental. En esa fecha, numerosas manifestaciones festivas recorrieron la provincia albacetense. En Almansa más de mil trabajadores se manifestaron desde la Plaza San Roque hasta la Plaza de la Constitución. Hellín, Madrigueras, Barrax, La Roda, Ayna, Tobarra, Villarrobledo y Villamalea hicieron lo propio. Sin embargo, localidades como Tarazona de la Mancha y Alpera se vieron privadas de la festividad debido a que las solicitudes de la concentración se emitieron tarde.

En la ciudad de Albacete se vivió la concentración más importante de la provincia. Bajo una intensa lluvia se manifestaron tres mil personas, siete mil según las centrales sindicales que convocaron la marcha: Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores. Los citados sindicatos contaban con el apoyo de la Unión Sindical Obrera y la Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores, así como del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Obrero Español. La protesta, que se desarrolló sin incidentes, tuvo como lema "Primero de Mayo en libertad, devolución del patrimonio sindical. Ley de acción sindical en la empresa". Además, se corearon numerosas proclamas reivindicativas del tipo "paro no, trabajo sí" o "libertad sindical". Cabe destacar que las autoridades policiales retiraron una pancarta donde se podía leer "Viva la República", evidenciando así las debilidades de la libertad de expresión con según que temas.

El balance general del primero de mayo legal estuvo marcado por la fuerte lluvia que azotó la provincia, factor que condicionó la asistencia de muchas personas. Aun así, la fuerza mostrada por las centrales sindicales reflejó que la ciudadanía estaba dispuesta a luchar por sus derechos y por la democracia; hecho que se ratificó en 1979 con el incremento de la participación en las protestas.

Bibliografía

BABIANO MORA, J. **1 de mayo. Historia y significado.** Albacete, Altaban, 2006.

HERNÁNDEZ PIQUERAS, J. L., **Los movimientos sindicales y la lucha social en Almansa. II De la derrota de la República a la consolidación de la democracia.** Albacete, Altaban, 2011, p. 104-110.

LÓPEZ, F. **“Tres mil obreros, en la calle”**, en La Verdad, 02.05.1978.

Palabras clave

Primero de mayo, Día del Trabajador, Día de San José Artesano, Comisiones Obreras, Unión General de Trabajadores, Unión Sindical Obrera, Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores, legalización, Albacete, Almansa, Villarrobledo, Hellín, Villamalea, Tobarra, Ayna, Barrax, Madrigueras, La Roda, Tarazona de la Mancha, Alpera

Frio, lluvia y el "puente" de tres días restaron afluencia a las manifestaciones en todo el país

Un 1 de mayo en libertad y con mínimos incidentes



3.000 manifestantes bajo la lluvia, en Albacete

Ausencia de graves incidentes, buena organización y afluencia de manifestantes —recordada quizás por un mal tiempo general y tres días de "puente"— constituyen a nivel nacio-

nal —y a tenor de las noticias de agencia— la tónica general de este primer día de mayo en libertad. En Madrid, según fuentes del ministerio del Interior, el número de manifestantes fue

de 200.000; según CC. OO., la cifra sería de más de 300.000 y de entre seis y siete millones, en toda España.

PAGS. 12, 13, 14 y 24



En la foto de Saiz, un momento de la manifestación en Albacete.

El titular de "La Verdad" en su edición del 2 de mayo de 1978, recogiendo la manifestación del 1º de mayo, resaltando la participación y la ausencia de incidentes



Recorte de prensa donde se puede observar numerosas pancartas de las centrales sindicales CC00 y UGT. Fuente: La Verdad, 02.05.1978.

ACTOS EN LA PROVINCIA

Recuerdo del "Che" Guevara en Tobarra. 50 manifestantes y cuatro pancartas en Barrax. Gritos contra Suárez en Almansa

En varios pueblos de la provincia se celebró ayer la fiesta del primero de mayo con diversos actos. En Madrigueras hubo dos mil manifestantes, según cifras oficiales. "Paro no, libertad sí", fue uno de los gritos que pudieron oírse. Almansa reunió de mil a mil doscientos trabajadores. Se oyeron gritos contra el presidente del Gobierno, y según nuestras noticias van a practicarse diligencias por la Guardia Civil y se pedirán responsabilidades. Caudete tuvo en la calle a 120 manifestantes, llegando a congregarse en Hellín de cien a ciento cincuenta, siempre según las autoridades. En La Roda hubo doscientos manifestantes, y en Ayna nos dan la cifra de cincuenta. Tobarra puso la nota insólita, con fra-

ses como "Che", resucita, el pueblo te necesita". En Barrax se reunieron cincuenta personas, portando cuatro pancartas. Los actos finalizaron con una típica cuerva. Villamalea gritó "Trabajo sí, pero no". Setecientos manifestantes celebraron la jornada. Hablaron en un mitin representantes de Comisiones y Enrique López Carrasco. En Villarrobledo el número de manifestantes no llegó a 90; reivindicaron el ambulatorio local, protestaron contra el paro. Otra nota destacada fue la presencia de una bandera nacional en las calles tobarreñas, entre las de UGT y Comisiones. Y dos manifestaciones frustradas: en Taramona y Alpera, cuyas solicitudes llegaron fuera de plazo.

En la provincia de Albacete también se sucedieron numerosas manifestaciones. El 1º de mayo de 1978 no solo se celebró en grandes ciudades o municipios intermedios; también en zonas rurales donde la preocupación social era notable.

Fuente: La Verdad, 02.05.1978.

MARTES, 2.5.1978

HELLÍN

CON LA AUSENCIA DE USO

Manifestación obrera bajo la lluvia

Como se tenía comunicado, se ha celebrado la manifestación obrera que las centrales sindicales CC.OO., UGT, USO y CNT habían anunciado.

La comitiva partió de la avenida de Yryda con el itinerario previsto, calle de López del Oro, antiguo Jardín feria calle Falcón para desembocar en la plaza del Ayuntamiento. En el transcurso de este recorrido se fueron uniendo los trabajadores a las pancartas que portaban sus respectivas sindicales. A la comitiva precedía un coche con altavoces, cantando distintos himnos, a los cuales acompañaban las voces de los asistentes. Pese al mal tiempo fueron sobre unas trescientas personas las que formaban esta comitiva que al final fue disuelta con arreglo al itinerario a seguir

en la plaza del Ayuntamiento en donde fueron pronunciadas unas palabras en que hizo constar la gran fuerza de la clase trabajadora que en Hellín por primera vez se ha celebrado libre y sin ninguna clase de incidentes.

Una vez terminada la manifestación se comentaba entre los trabajadores y dirigentes de las centrales asistentes la ausencia de distintivos y responsables de USO.

Durante todo el recorrido los manifestantes soportaron las inclemencias del tiempo con un intenso aire y lluvia, que se acogían con los cantos y voces que ya hemos comentado.

En los balcones del recorrido y calles adyacentes la manifestación fue presenciada por numeroso público.

Recorte de prensa destacando la manifestación del 1º de mayo en Hellín. Fuente: La Verdad, 02.05.1978.